

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

- Año 125
- Enero 1974
- Número 1

I PRELADO

La paz es posible

En relación con el tema de la paz la reacción del hombre contemporáneo es más bien escéptica. A pesar de los esfuerzos denodados que se hacen aquí y allá, por parte de instituciones internacionales, de grupos o de individuos, seguimos asistiendo con horror a crueles guerras internacionales en las que, a veces, no se sabe por qué se lucha, a graves confrontaciones armadas en el interior de los países, al odio entre clases y pueblos y a lo que todavía es más triste, a un tipo concreto de desigualdad entre naciones y continentes que siembra por doquier el hambre y la desesperación.

Y, sin embargo, la paz es posible. Porque no puede ser que lo que ha constituido siempre el ideal de la Humanidad y es en estos momentos, a pesar de todo, la máxima preocupación y el máximo deseo de las gentes y de los gobernantes, tenga como base algo desprovisto de todo fundamento objetivo. Así lo proclama solemnemente Pablo VI en su ya tradicional mensaje en la Jornada de la Paz: la paz es una certeza, una esperanza, tiene en su favor el porvenir de la civilización, el destino del mundo.

Pero no basta con proclamar la paz, con hacer grandes elo-